

**EDUCACIÓN FINANCIERA Y TOMA DE DECISIONES DE INVERSIÓN  
EN JÓVENES UNIVERSITARIOS**

***FINANCIAL LITERACY AND INVESTMENT DECISION-MAKING AMONG  
YOUNG UNIVERSITY STUDENTS***

Andrés Marcelo Ocampo Alvarado<sup>1</sup>

**RESUMEN**

Según la información de las fuentes, varios estudios en diferentes países (India, Brasil, Pakistán, México, Ecuador) examinan la educación financiera en estudiantes universitarios y jóvenes. Revelan que generalmente tienen niveles bajos o medios de educación financiera. A menudo, carecen de conocimientos sobre conceptos complejos como inflación o riesgo. Las investigaciones exploran la influencia de factores demográficos y socioeconómicos como la edad, el género, los ingresos o el nivel educativo de los padres, aunque los hallazgos sobre qué factores son significativos varían. Se observa que, aunque los jóvenes pueden tener actitudes o comportamientos positivos (como querer ahorrar), no siempre traducen esto en decisiones informadas o usan los medios formales. Esto destaca la necesidad de programas de educación financiera específicos para mejorar las competencias de los jóvenes pleno depende del acompañamiento institucional y la superación de barreras tecnológicas. Esta investigación aporta evidencia empírica valiosa y propone nuevas líneas de estudio sobre digitalización en contextos empresariales emergentes.

Palabras clave: Educación financiera, jóvenes universitarios, factores sociodemográficos,

conocimiento financiero, comportamiento financiero.

**ABSTRACT**

Based on the information from the sources, several studies in different countries (India, Brazil, Pakistan, Mexico, Ecuador) examine financial literacy among university students and young people. They reveal that these individuals generally have low or medium levels of financial literacy. Often, they lack knowledge of complex concepts such as inflation or risk. The research explores the influence of demographic and socioeconomic factors like age, gender, income, or parents' educational level. Findings on which factors are significant vary across studies. It is observed that while young people may have positive attitudes or behaviors (like wanting to save), they don't always translate this into informed decisions or use formal means. This highlights the need for specific financial education programs to improve the competencies of young people

Keywords: Financial literacy, University students, Demographic and socio-economic variables, Financial knowledge, Financial behavior.

<sup>1</sup> Ocampo Alvarado Andrés Marcelo, Ingeniero en Contabilidad y Auditoría graduado en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (Ecuador). Máster en Alta Dirección por la Università degli Studi di Bari Aldo Moro (Italia). EucKen Ocampo S.A.S., <https://orcid.org/0000-0002-6114-074X>, andresiron75@gmail.com

## 1. INTRODUCCIÓN

La educación financiera se reconoce como un elemento crucial para la gestión efectiva del dinero y la toma de decisiones informadas. En el contexto actual, caracterizado por la complejidad de los mercados financieros y una amplia gama de productos y servicios, poseer conocimientos sólidos en esta área es más relevante que nunca. Para los jóvenes universitarios, quienes se encuentran próximos a tomar decisiones financieras significativas al ingresar al mercado laboral o continuar sus estudios, la educación financiera es particularmente vital. A pesar de la potencial disponibilidad de recursos, como becas, muchos estudiantes muestran dificultades para ahorrar o invertir sabiamente (Ramírez, 2015). Históricamente, la necesidad de educación financiera se ha reconocido desde hace siglos, como lo admitió John Adams en 1787 en Estados Unidos, señalando su importancia para superar la confusión y la angustia derivadas de la ignorancia sobre el crédito, la circulación y la naturaleza de la moneda (Raviprolyu y Nagavali, 2020). En la actualidad, la educación financiera se define como la capacidad de comprender el lenguaje del dinero, permitiendo a las personas manejar sus ingresos de manera efectiva para estabilizar su situación económica o generar riqueza. Se considera un concepto

multidimensional que incluye conocimientos, habilidades, actitudes y comportamientos necesarios para tomar decisiones financieras adecuadas y alcanzar el bienestar individual. Una buena educación financiera mejora la toma de decisiones en aspectos clave como la elaboración de presupuestos, la distribución de gastos, el manejo de inversiones y la adquisición de préstamos (Sarigül et al., 2014). Sin embargo, varios estudios han revelado que los niveles de educación financiera entre los jóvenes universitarios son generalmente de medios a bajos tanto en países desarrollados como en vías de desarrollo (Fondo de Población de las Naciones Unidas, 2021). Esta carencia puede conducir a decisiones económicas desinformadas, resultando en endeudamiento y escasa inversión. Aunque las fuentes exploran la conciencia sobre diversos esquemas financieros, incluidos los de inversión, y examinan los hábitos de ahorro en estos esquemas, no analizan directamente el proceso o la calidad de la toma de decisiones de inversión en sí misma entre los jóvenes universitarios (Méndez et al., 2023). Los hallazgos se centran en componentes de la educación financiera (conocimiento, comportamiento, actitud) y su relación con factores demográficos.

El objetivo de este estudio, basado en la síntesis de la literatura revisada, es examinar el nivel de educación financiera (conocimiento, comportamiento y actitud) entre jóvenes universitarios y su relación con diversos factores sociodemográficos (Lusardi et al., 2021). Se exploran específicamente los componentes de la educación financiera relevantes para la capacidad de tomar decisiones financieras informadas, incluida la conciencia y los hábitos de ahorro en esquemas que abarcan la inversión. Este análisis busca identificar qué segmentos de la población estudiantil podrían requerir mayor atención en futuras intervenciones de educación financiera.

## 2. MATERIALES Y MÉTODOS

La base de este estudio se construyó a partir de los resultados de diversas investigaciones que emplearon un enfoque cuantitativo (Goulart et al., 2023). Predominantemente, se utilizaron diseños no experimentales y con alcance correlacional o descriptivo-analítico, dado que los estudios observaron las variables tal como se presentan sin manipularlas directamente.

Los sujetos de estudio variaron entre las fuentes revisadas, incluyendo:

- Estudiantes de posgrado en diversas universidades de la ciudad de Visakhapatnam, India. Se distribuyeron cuestionarios a 423 estudiantes, analizando 392 respuestas válidas.

El muestreo fue aleatorio simple y por conveniencia en colegios seleccionados aleatoriamente (Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 2020).

- Estudiantes universitarios en Brasil. Los datos se recogieron a través de SurveyMonkey, con una muestra de 1,312 estudiantes (Reyes, 2019).

- Estudiantes no comerciales de universidades en Pakistán. Se utilizó un instrumento estructurado y una técnica de muestreo multietapa para recopilar datos de 382 estudiantes (Yahiaoui, 2023).

- Jóvenes de la generación Z (15 a 18 años) en el municipio de Celaya, Guanajuato, México. La población objetivo fue de 136,345 jóvenes, calculando un tamaño de muestra de 382 sujetos con un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 5%. La recolección de datos se realizó mediante encuestas en línea, lo que se identificó como una limitación debido a las condiciones de pandemia. Se seleccionó un muestreo aleatorio simple para jóvenes de 15 a 18 años que residieran en el municipio y supieran leer y escribir (Liaqat et al., 2020).

- Jóvenes universitarios en Ecuador. Se consideró una población total de 670,373 estudiantes, calculando un tamaño de muestra de 1,069 participantes con un nivel de confianza del 95% y un margen de error del

5%. Finalmente, respondieron 1,011 estudiantes, seleccionados aleatoriamente de manera estratificada. La encuesta se aplicó en línea utilizando Google Forms (Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (CONDUSEF), 2020).

La educación financiera se midió principalmente como un concepto multidimensional que abarca el conocimiento financiero, el comportamiento financiero y la actitud financiera. Algunos estudios adaptaron o utilizaron modelos existentes, como el de la OCDE, mientras que otros desarrollaron instrumentos propios. La medición en las fuentes varió ligeramente:

- Un estudio se basó en la conciencia financiera de diversos esquemas y los hábitos de ahorro en esos esquemas.
- Otros estudios midieron conocimientos, comportamiento y actitud financiera.
- Un estudio incluyó dimensiones de conocimientos, comportamiento y aptitud (sinónimo de actitud).
- Otro estudio se centró en la literacidad de la información financiera.

Las variables demográficas y socioeconómicas estudiadas en las fuentes incluyeron edad, género, origen familiar/tipo de familia, nivel de

ingresos (propios o parentales), nivel educativo (propio o parental), ocupación, estado civil, experiencia en inversión, estatus laboral, campo de estudio y rendimiento académico (Merino, 2023). La relevancia de estas variables varió según el estudio particular.

El análisis de datos empleó diversas técnicas estadísticas, los estudios utilizaron estadísticas descriptivas como medias y desviaciones estándar. Se aplicaron pruebas de fiabilidad como el Alfa de Cronbach para evaluar la consistencia interna de los instrumentos. Para probar hipótesis sobre diferencias entre grupos o relaciones entre variables, se utilizaron t-tests, análisis de varianza (ANOVA), análisis de regresión múltiple, análisis factorial exploratorio, pruebas de correlación (como la de Spearman) y contrastes no paramétricos como la U de Mann-Whitney y Kruskal-Wallis (González, 2023).

### 3. RESULTADOS

Los hallazgos de los estudios revisados indican de manera consistente que los jóvenes universitarios presentan, en general, niveles de educación financiera entre bajos y medios. Si bien algunos contextos mostraron niveles medios (como en Europa, Turquía, Sudáfrica, Pakistán y Colombia), otros revelaron niveles más bajos (como en Emiratos Árabes Unidos, México e Indonesia). El puntaje promedio en

Ecuador fue de 39 puntos sobre un máximo de 63, indicando un nivel medio de educación financiera (Douissa, 2020).

En cuanto al conocimiento financiero, los estudiantes demostraron baja conciencia y comprensión de esquemas financieros más complejos y relacionados con la inversión, como depósitos en NBFCs, valores (securities), derivados, fondos mutuos, derivados de materias primas y bienes raíces. Conceptos básicos como inflación, riesgo y tasa de interés también presentaron dificultades significativas de comprensión (Oficina de Publicidad Interactiva (IAB), 2022). Por ejemplo, en un estudio en México, el 64% y 42% de los jóvenes respondieron incorrectamente preguntas sobre inflación y tasa de interés, respectivamente. A pesar de que muchos jóvenes tienen capacidad para realizar cálculos aritméticos básicos (86% de respuestas correctas en un ítem de competencia aritmética), tienen dificultades para aplicar estas habilidades a situaciones financieras (Happ et al., 2022). Existe una mayor familiaridad con esquemas más tradicionales como depósitos bancarios, esquemas postales y seguros.

Respecto a los hábitos de ahorro y comportamiento financiero, los estudios revelaron que los estudiantes tienen poca o

ninguna práctica de ahorro en esquemas formales. A pesar de esto, muchos jóvenes reportaron tener comportamientos positivos como analizar su situación económica antes de comprar (más del 83% en un estudio en México), proponerse metas financieras, pagar deudas a tiempo (más del 80%), y vigilar su situación financiera (más del 76%). Sin embargo, estos comportamientos positivos no siempre se traducen en el uso de medios formales de ahorro o inversión, prefiriendo conservar el dinero en casa (Klapper y Lusardi, 2020).

La influencia familiar, especialmente de los padres, fue mencionada como relevante para los hábitos de ahorro, con muchos jóvenes indicando que sus padres son ahorradores y les enseñaron a ahorrar. Sobre la actitud financiera, los resultados sugieren una actitud generalmente positiva hacia el ahorro. Por ejemplo, más del 75% de los jóvenes en un estudio indicaron que les gusta ahorrar dinero regularmente, y más del 59% se consideran ahorradores. Además, muchos (más del 72%) procuran no gastar todo el dinero que reciben. Esta actitud positiva hacia el ahorro es consistente con los comportamientos reportados, aunque, como se mencionó, no siempre se vincula a prácticas formales. La percepción sobre la propia competencia matemática fue también generalmente positiva.

La relación entre factores sociodemográficos y educación financiera mostró resultados variados:

- **Género:** Los hallazgos son inconsistentes. Algunos estudios encontraron que los hombres son más propensos a tener un alto nivel de educación financiera, muestran mayor conocimiento o son más sobreconfiados en el mercado bursátil, y ahorran más que las mujeres. Otros no encontraron diferencias significativas en la conciencia de esquemas financieros o en el nivel general de educación financiera y sus dimensiones. Sin embargo, un estudio en Ecuador encontró que las mujeres obtuvieron puntajes más altos en comportamiento financiero. Se sugiere que las mujeres podrían necesitar una capacitación diferente (Philippas y Avdoulas, 2021).
- **Edad:** La edad pareció ser influyente en algunos contextos, donde los participantes más jóvenes con mayores ingresos y los hombres eran más propensos a tener un alto nivel de literacidad financiera en Brasil. Otro estudio encontró que las habilidades financieras no disminuyen con la edad y la confianza aumenta, con estudiantes mayores mostrando mayor conocimiento. Sin embargo, un estudio en India no encontró diferencias significativas entre grupos de edad en la conciencia o hábitos de ahorro (Klapper, s. f.).

- **Ingresos y Estatus Socioeconómico:** Mayores ingresos o ingresos parentales más altos se asociaron con mayores niveles de educación financiera o conocimiento financiero (Hamid y Loke, 2021).

- **Educación y Campo de Estudio:** La educación financiera previa o haber realizado un curso en finanzas se relacionó con mayor conocimiento. Los estudiantes de áreas relacionadas con negocios y economía a menudo mostraron niveles más altos, aunque no universalmente. Los estudiantes no comerciales tendían a tener un nivel promedio (Goyal y Kumar, 2021).

- **Influencia Familiar:** Se encontró una relación positiva entre la influencia familiar, la discusión de temas financieros en el hogar y la educación financiera de los estudiantes. Un estudio en México identificó que el nivel educativo de la madre influye significativamente en la educación financiera de los jóvenes, aunque el nivel educativo del padre no mostró esta relación (Swiecka et al., 2020).

- **Estatus Laboral/Experiencia:** Los estudiantes que trabajan o son emprendedores mostraron un mejor desempeño en diversas dimensiones de la educación financiera, incluidos el conocimiento y la aptitud financiera (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), 2020).

• Otros factores: Tener una cuenta bancaria se asoció con mayor conocimiento. Los rasgos de personalidad también pueden influir, con estudiantes menos extrovertidos mostrando mayor probabilidad de tener alta literacidad en un estudio (Ministerio de Educación y Formación Profesional, 2020).

#### 4. DISCUSIÓN

Los resultados consolidan la preocupante evidencia de que los jóvenes universitarios, a pesar de su nivel educativo general, a menudo carecen de una educación financiera sólida. La baja conciencia y comprensión de productos financieros complejos, incluidos los instrumentos de inversión como valores, fondos mutuos y derivados, es particularmente notable (Peñarreta et al., 2024). Esta brecha de conocimiento es crítica, ya que estos productos son relevantes para la planificación financiera a largo plazo y la acumulación de riqueza. La incapacidad para aplicar habilidades aritméticas básicas a conceptos financieros como la inflación o el riesgo subraya que el problema no es solo la falta de información, sino también la falta de habilidades para procesar y utilizar esa información en contextos financieros.

Existe una desconexión evidente entre las actitudes y comportamientos financieros reportados por los estudiantes y el uso efectivo

de herramientas financieras formales. Si bien muchos jóvenes tienen actitudes positivas hacia el ahorro y reportan comportamientos prudentes como analizar gastos y pagar deudas a tiempo, estos hábitos a menudo se limitan a prácticas informales, como guardar dinero en efectivo en casa, en lugar de utilizar cuentas de ahorro o explorar opciones de inversión. Esta brecha sugiere que la intención y la percepción de tener buenos hábitos financieros no son suficientes sin el conocimiento práctico y la confianza para interactuar con el sistema financiero formal. Una actitud positiva, si bien fundamental, debe ir acompañada de competencias técnicas y conductuales adecuadas.

Los factores demográficos desempeñan un papel significativo en la explicación de las diferencias en la educación financiera. Aunque los hallazgos sobre el género varían, algunos estudios señalan que los hombres tienden a tener un conocimiento financiero más alto, mientras que las mujeres podrían necesitar enfoques educativos adaptados. La edad también puede influir, con estudiantes mayores a menudo mostrando niveles de conocimiento más altos. La influencia del estatus socioeconómico es consistente, indicando que aquellos con mayores ingresos parentales o propios suelen ser más literados financieramente. Esto sugiere que las

disparidades socioeconómicas se reflejan en la educación financiera, creando un ciclo potencial de desigualdad.

La familia, y de manera notable el nivel educativo de la madre, emerge como un predictor importante de la educación financiera de los jóvenes. Esto resalta el papel crucial que juega el hogar en la transmisión de conocimientos, actitudes y comportamientos financieros. La inclusión de las madres en programas de educación financiera podría tener un impacto significativo en la próxima generación. Además, la experiencia práctica adquirida a través del trabajo o el emprendimiento parece correlacionarse positivamente con la educación financiera, sugiriendo que la exposición a la gestión del dinero en la vida real puede ser un impulsor del aprendizaje financiero. El campo de estudio también mostró ser influyente en algunos estudios, favoreciendo a los estudiantes de áreas relacionadas con las finanzas, lo que subraya el potencial de integrar la educación financiera en diversos programas académicos.

Es fundamental reconocer que, si bien las fuentes analizan la conciencia de los estudiantes sobre los esquemas de inversión y sus hábitos de ahorro (elementos precursores y necesarios para la inversión), no proporcionan evidencia directa sobre cómo los estudiantes

universitarios toman realmente decisiones de inversión o si su nivel de educación financiera impacta la calidad o el resultado de estas decisiones. La baja conciencia sobre los productos de inversión y la limitada práctica de ahorro en medios formales sugieren que la mayoría de los estudiantes pueden no estar participando activamente en la toma de decisiones de inversión complejas. Por lo tanto, los hallazgos informan sobre las bases de la literacidad financiera que serían necesarias para tomar decisiones de inversión informadas, pero no evalúan el proceso de decisión en sí mismo en esta población.

## 5. CONCLUSIONES

Basado en la síntesis de la literatura revisada, se concluye que los jóvenes universitarios en diversas regiones del mundo presentan niveles de educación financiera que oscilan entre bajos y medios, con deficiencias notables en el conocimiento de productos financieros complejos y esquemas de inversión. Aunque muchos exhiben actitudes positivas hacia el ahorro y reportan comportamientos financieros prudentes, esta disposición no se traduce consistentemente en el uso de canales financieros formales o en una comprensión profunda de los mecanismos subyacentes.

Se identificó que factores sociodemográficos como la edad, el estatus socioeconómico, la

influencia familiar (particularmente el nivel educativo de la madre), el campo de estudio y el estatus laboral tienen una influencia significativa en el nivel de educación financiera de los estudiantes. Los hallazgos sobre el género son variados, con algunos estudios indicando diferencias en conocimiento o comportamiento.

La falta de conocimiento sobre instrumentos de inversión y la limitada práctica de ahorro formal sugieren que la mayoría de los jóvenes universitarios podrían no estar equipados actualmente para tomar decisiones de inversión informadas y efectivas. Si bien las fuentes proporcionan información sobre los cimientos de la educación financiera relevantes para futuras decisiones de inversión, no evalúan directamente cómo la literacidad actual afecta la toma de decisiones de inversión en esta población específica. Fortalecer la educación financiera es, por lo tanto, crucial para preparar a esta población para manejar sus finanzas de manera competente a medida que se acercan a etapas de la vida que implican mayores responsabilidades financieras, incluida la potencial inversión.

## 6. REFERENCIAS

Comisión Nacional para la Protección y  
Defensa de los Usuarios de Servicios

Financieros (CONDUSEF). (2020).  
*Educación financiera e inclusión.*  
*Diplomado en educación financiera.*

Douissa, I. B. (2020). Factors affecting College students' multidimensional financial literacy in the Middle East. *International Review of Economics Education*, 35. <https://doi.org/10.1016/j.iree.2019.100173>

Fondo de Población de las Naciones Unidas. (2021). *Adolescencia y Juventud.* <https://mexico.unfpa.org/es/topics/adolescencia-y-juventud>

González, E. (2023). Factores que influyen en la educación financiera de los jóvenes de Celaya, Guanajuato, México. *Revista Mexicana de Economía y Finanzas Nueva Época REMEF*, 18(3), e890. <https://doi.org/10.21919/remef.v18i3.890>

- Goulart, M. A. de O. V., da Costa Jr, N. C. A., Paraboni, A. L., & Luna, M. M. M. (2023). Can personality traits influence Brazilian university students' financial literacy? *Review of Behavioral Finance*, 15(3), 410-426. <https://doi.org/10.1108/RBF-12-2021-0259>
- Goyal, K., & Kumar, S. (2021). Financial literacy: A systematic review and bibliometric analysis. *International Journal of Consumer Studies*, 45(1), 80-105. <https://doi.org/10.1111/ijcs.12605>
- Hamid, F., & Loke, Y. (2021). Financial literacy, money management skill and credit card repayments. *International Journal of Consumer Studies*, 45(2), 235-247. <https://doi.org/10.1111/ijcs.12614>
- Happ, R., Hahn, J., Jang, K., & Rüter, I. (2022). Financial knowledge of university students in Korea and Germany. *Research in Comparative and International Education*, 17(2), 301-327. <https://doi.org/10.1177/17454999221086357>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2020). *Censo de población y Vivienda 2020*. INEGI.
- Klapper, L. (s. f.). *Financial Literacy Around the World: Insights from the Standard & Poor's Rating Services Global Financial Literacy Survey*.
- Klapper, L., & Lusardi, A. (2020). Financial literacy and financial resilience: Evidence from around the world. *Financial Management*, 49(3), 589-614. <https://doi.org/10.1111/fima.12283>
- Liaqat, F., Mahmood, K., & Ali, F. H. (2020). Demographic and socio-economic differences in financial information literacy among university students.

- Ocampo Alvarado / *Educación financiera y toma de decisiones de inversión en jóvenes universitarios*  
*Information Development*, 37(3), 376-388.  
<https://doi.org/10.1177/0266666920939601>
- Lusardi, A., Hasler, A., & Yakoboski, P. J. (2021). Building up financial literacy and financial resilience. *Mind and Society*, 20(2), 181-187.  
<https://doi.org/10.1007/s11299-020-00246-0>
- Méndez-Prado, S. M., Rodríguez, V., Peralta-Rizzo, K., Everaert, P., & Valcke, M. (2023). An Assessment Tool to Identify the Financial Literacy Level of Financial Education Programs Participants' Executed by Ecuadorian Financial Institutions. *Sustainability (Switzerland)*, 15(2).  
<https://doi.org/10.3390/su15020996>
- Merino González, E. L. (2023). Factores que influyen en la educación financiera de los jóvenes de Celaya, Guanajuato, México. *Revista Mexicana de Economía y Finanzas*, 18(3), e890.  
<https://doi.org/10.21919/remef.v18i3.890>
- Ministerio de Educación y Formación Profesional. (2020). *PISA 2018 competencia financiera (Informe español, versión preliminar)*. Secretaría General Técnica.
- Oficina de Publicidad Interactiva (IAB). (2022). *Fans de todo y nada: Centennials*.  
<https://www.iabmexico.com/noticias/fans-de-todo-y-nada-centennials/>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (2020). *Lanzamiento de la OCDE/INFE Encuesta internacional de alfabetización financiera de adultos de 2020*.
- Peñarreta-Quezada, M.-Á., Salas-Tenesaca, E.-E., Álvarez-García, J., & del Río-Rama, M. de la C. (2024). Variables

- Ocampo Alvarado / *Educación financiera y toma de decisiones de inversión en jóvenes universitarios*
- sociodemográficas y niveles de educación financiera en jóvenes universitarios de Ecuador. *Revista Mexicana de Economía y Finanzas*, 19(1), 1-15. <https://doi.org/10.21919/remef.v19i1.920>
- Philippas, N., & Avdoulas, C. (2021). Financial literacy and financial well-being among generation-Z university students: Evidence from Greece. *European Journal of Finance*, 26(4-5), 360-381. <https://doi.org/10.1080/1351847X.2019.1701512>
- Ramírez, A. (2015, junio). 53.4 millones de personas en México pertenecen a generación Z. En *Milenio*. <https://www.milenio.com/estados/53-4-millones-personas-mexico-pertenecen-generacion>
- Raviprolu, A., & Nagavali, P. (2020). A Study on Financial Literacy among College PG Students in Visakhapatnam City. *Asian Journal of Management*, 11(1), 43-46. <https://doi.org/10.5958/2321-5763.2020.00008.6>
- Reyes, R. (2019, septiembre). Centennials creen que manejan bien su dinero. En *Milenio*. <https://www.milenio.com/negocios/generacion-79-centennials-cree-maneja-dinero>
- Sarigül, H., Öğrencilerine, Ü., Bir, Y., Okuryazarlık, F., & Uygulaması, A. (2014). A Survey of Financial Literacy Among University Students. *Muhasebe ve Finansman Dergisi*, 64.
- Swiecka, B., Yesildag, E., Özen, E., & Grima, S. (2020). Financial literacy: The case of Poland. *Sustainability*, 12(2). <https://doi.org/10.3390/su12020700>
- Yahiaoui, N. (2023). Demographic and socio-economic determinants of multidimensional financial literacy among young Algerian University

Ocampo Alvarado / *Educación financiera y toma de decisiones de inversión en jóvenes universitarios*  
students. *Journal of Management and Business Education*, 6(2), 199-221. <https://doi.org/10.35564/jmbe.2023.0010>